

## Documento ABC.00.02.02.

### “Nuestro movimiento es una manera de ser” (29 de octubre de 1933)

---

#### ABC.00.02.02.01. Introducción y planteamiento del Seminario ABC.00.02.02.:

1. Ya quedó expuesto en la Sesión inicial de este módulo ABC.00.02., cómo la consideración de que “*nuestro movimiento es una manera de ser*”, es exclusivamente joseantoniana y previa y anterior a la propia fundación de la Falange. También, ya sabemos que una vez fundada esta y fusionada con las JONS, ninguno de sus otros dirigentes (Julio Ruiz de Alda, Alfonso García Valdecasas, Ramiro Ledesma Ramos, Onésimo Redondo) hizo alusión alguna a esta exigencia de una manera de ser. Asimismo ya quedó dicho que en José Antonio esta necesidad de una determinada “manera de ser” es consecuencia de su pretendida hegemonía absoluta de lo espiritual
2. Así, los que hemos vivido los años inquietos de nuestra juventud en un ambiente falangista, hemos podido comprobar cómo en nuestro movimiento siempre han coexistido, con diversas preponderancias a lo largo del tiempo, dos concepciones de la Falange: una, más centrada en el hombre, con el afán de conseguir un “hombre nuevo” en busca permanente de su excelencia, y muy preocupada por conseguir entre sus militantes un comportamiento personal, o conducta, ajustado a un estilo. Y otra Falange, más centrada en la revolución como medio hacia un Orden Nuevo, siempre considerando los aspectos más materiales de dicha revolución: reforma agraria, nacionalización de la banca, control obrero, vertebración sindical de la economía, etc.. Todo ello, sin consideración alguna a la hegemonía de lo espiritual ni a sus consecuencias. NI que decir tiene que, por encima de esta polaridad, lo esencial de la Falange es una síntesis de una y otra concepción, siempre que se considere todo lo material como exigencias temporales y circunstanciales de lo espiritual, que es, en definitiva, lo permanente y lo más importante.
3. Nos corresponde estudiar en este Seminario ABC.00.02.02 la génesis y desarrollo de la concepción de “*nuestro movimiento como una manera de ser*”.

#### ABC.00.02.02.01. Primera afirmación de José Antonio en su “Proclama del Movimiento Español Sindicalista (Fascismo Español)”, el 27 de marzo de 1933:

1. La primera vez en que José Antonio se refiere a su movimiento como una manera de ser, fue, salvo error el 27 de mayo de 1933, y a propósito de la primera proclama del Movimiento Español Sindicalista (M.E.S. – Fascismo Español).
2. En efecto, en dicho texto fundacional del M.E.S. se dice literalmente: “*antes que un programa –aunque lo tengamos bien definido- el fascismo hispano es un nuevo modo de ser español; nuevo, pero antiquísimo, porque en este espíritu juvenil de milicia, se ha creado, levantado y sostenido el nombre de España –frente al francés y frente al turco- bajo unas u otras banderas. Y cuando ese sentido se ha eclipsado [en] cualquier periodo de la historia, España no ha sido más que una nación arrinconada, vieja, avergonzada, entre harapos de discordia, de incivilidad, y de miseria*” (Edición del Centenario, pp. 324 y 325).

#### ABC.00.02.02.03. Segunda afirmación de José Antonio en su discurso en Torrelavega, Santander, el 20 de agosto de 1933:

1. La segunda ocasión en que José Antonio se refirió a un “modo de ser” fue en Torrelavega, Santander, con ocasión de un homenaje a Antonio Royo Villanova, el 20 de agosto de 1933. Entonces, dijo: “*Pero para encender esta fe nueva no basta una manera de pensar, hace falta un modo de ser: un sentido ascético y militar de la vida; un gozo por el servicio y por el sacrificio, que, si hace falta, nos lleve, como a los caballeros andantes, a renunciar todo regalo hasta rescatar a la amada cautiva que se llama nada menos que España*”, (Edición del Centenario, p. 330).

#### **ABC.00.02.02.04. Tercera afirmación de José Antonio en su discurso en el Teatro de la Comedia, el 29 de octubre de 1933:**

1. La tercera afirmación de José Antonio, consta en su discurso en el Teatro de la Comedia, el 29 de octubre de 1933, y es la única que conocen todos los falangistas ya que las dos anteriores no constan en las “Obras” (Vicesecretaría de Educación Popular) y Sección Femenina) que sirvieron para nuestro adoctrinamiento. En la Comedia, José Antonio dijo: *“Pero nuestro Movimiento no estaría del todo entendido si se probara que es una manera de pensar tan sólo; no es [sólo] una manera de pensar: es una manera de ser. No debemos proponernos sólo la construcción, la arquitectura política. Tenemos que adoptar ante la vida entera, en cada uno de nuestros actos, una actitud humana, profunda y completa”*, (Edición del Centenario, p. 349).

#### **ABC.00.02.02.05. Absoluta novedad en la política española de la exigencia de un estilo personal, o manera de ser, para militar en un movimiento o partido político:**

1. Estas tres referencias de José Antonio a la exigencia de una manera de ser, conducta o estilo, constituyen una absoluta novedad en la política española, en la que, a lo sumo, lo que diferenciaba unas formaciones políticas de otras, era su programa o inventario de promesas de actuaciones desde el Poder, si se conseguía alcanzar este. La recluta de adeptos políticos, se hacía, pues, en función de una futura actuación, nunca en una apelación moral a una manera de ser personal.
2. Y esta novedad se refiere a la misma Falange Española, dentro de la cual en ningún otro dirigente, excluido José Antonio, encontramos apelaciones de este tipo, fuera de Rafael Sánchez Mazas, en esta materia en sintonía perfecta con José Antonio.
3. La conclusión es que esta consideración de lo espiritual como fundamento doctrinal y esta consecuencia temporal, aquí y ahora, de la exigencia de una determinada forma de ser, a quienes estuvieran dispuestos a comprometerse en la acción política que lideraba José Antonio, hay que atribuirle exclusivamente a él con la sola ayuda, más bien retórica, de Sánchez Mazas.

#### **ABC.00.02.02.06. En el Nacional-sindicalismo inicial, no existe mención alguna al estilo personal como exigencia para los militantes de las JONS.**

1. De todo lo ya expuesto, se deduce el carácter espiritual y profundamente humanista de la novísima concepción que José Antonio aportó a la política española. A lo largo del Curso ABC.00. quedará demostrado que José Antonio no fue un político más español, sino el único –desde su tiempo hasta hoy– que situó su doctrina en base a una concepción total del hombre, tanto en su vida terrenal como en su trascendencia. ¿Quién lo hizo, entonces y hasta hoy, como él? Nadie más.
2. Por todo ello, el nacional-sindicalismo, tanto el de Ramiro como el de Onésimo, no es una doctrina sobre el hombre y sus deberes para consigo mismo y para con la Patria. Tal nacional-sindicalismo no pasa de ser un repertorio de posibles acciones a desarrollar desde el Poder, si éste se lograra, en el ámbito político, social y económico. Y todo ello, sin constituir, en modo alguno, ni lo pretendieron tampoco, siquiera, una filosofía sobre el hombre y su destino. Filosofía, en el caso de José Antonio, de aplicación por lo tanto universal.

#### **ABC.00.02.02.07. Ningún otro dirigente de Falange Española de las JONS aludió a la consideración de nuestro movimiento como una manera de ser:**

1. Es muy importante advertir que la consideración de Falange como la exigencia de un modo de ser, y como un nuevo modo de ser, es preocupación exclusiva de José Antonio con el exclusivo acompañamiento, más bien retórico, de Sánchez Mazas. Ello demuestra la dificultad de situar lo joseantoniano en sus verdaderas coordenadas, cuando los hombres que le acompañaron en su empresa política no advirtieron la absoluta novedad espiritual del planteamiento político de José Antonio.
2. Así, Ramiro, hombre inteligentísimo para todo lo immanente, pero ciego a lo trascendente, ignoró siempre la dimensión espiritual, a pesar de militar en lo cultural. La influencia –negativa en este caso de Ramiro– se advierte en la diferencia entre los “Puntos Iniciales”, de 7 de diciembre de 1933, redactados por José Antonio, (Edición del Centenario, pp. 376 a 382) y la Norma Programática de Noviembre de 1934, en

cuya redacción intervino Ramiro. (*Edición del Centenario*, pp. 795 a 798). En la Norma ha desaparecido el apartado dedicado a la conducta y sólo existe una brevísima alusión al estilo y al carácter religioso de la Falange.

3. José Antonio fue consciente de la novedad de su planteamiento de una nueva política basada en la consideración del hombre no sólo como portador de valores eternos sino como autor y protagonista de un estilo, de una conducta. Así, en el segundo número de “*No importa*”, órgano clandestino de FE de las JONS, su Jefe Nacional publica un artículo, titulado “*Justificación de la violencia*” en el que escribe: “*En medio de la mediocridad nacional, la Falange irrumpe como un fenómeno desconocido hasta ahora. No por originalidad —con ser mucha— de su programa, sino porque es el único movimiento que no se limita a agrupar a sus partidarios por la vaga coincidencia en su programa, sino que trata de formarlos por entero, de infundirles, religiosamente, una moral, un estilo, una conducta. La Falange no ha seguido a las viejas agrupaciones política, aspirantes a remediar el mal de España con unos coloretos a flor de piel; la Falange ha calado hasta la raíz; ha empezado por el principio; no se ha conformado con tener adheridos, ficheros y cuotas; ha aspirado a tener “hombres” y “mujeres”; seres humanos “completos”, entregados a la abnegación del servicio. En las horas aparentemente tranquilas esta actitud profunda, religiosa, de la Falange mereció la pálida sonrisa de los cautos. Las pobres derechas españolas creyeron concluir con la Falange por dos caminos: el del silencio y el de la falsificación; ocultando nuestras luchas —¡muertos fraternos de la Falange, a los que la Prensa “patriótica” no dedicó una línea!— y recordando nuestra exterioridad, a la que imaginaban vinculado el éxito. Las izquierdas, más avisadas, señalaron desde el comienzo nuestro peligro y nos declararon la guerra; una guerra infame, que tenía por arma el asesinato*”, (*Edición del Centenario*, p.1498).

#### **ABC.00.02.02.08. En el fondo, José Antonio recoge la bandera de Ortega, en 1914, y aspira a implantar una nueva política:**

1. José Antonio lo que hace es recoger la bandera que izó Ortega y Gasset en el Teatro de la Comedia el 23 de marzo de 1914 en su conferencia “*Vieja y nueva política*”. Nunca lo reconoció, que sepamos, pero existen referencias de haber asumido este legado. Por ejemplo, el 20 de diciembre de 1935 en la clausura del II Congreso Nacional del SEU, les dice a los universitarios: “*No hay más que vieja política y nueva política*”, (*Edición del Centenario*, p.1264).
2. Y en Quintanar del Rey, Cuenca, el 29 de diciembre de 1935, les habla a aquellos campesinos de rescatar la auténtica España “*encubierta por la costra de la vieja política*”, (*Edición del Centenario*, p.1281).
3. Es evidente que, para José Antonio la diferencia fundamental entre la vieja política, a eliminar, y su nueva política, a implantar, estaba en su concepción del hombre como portador de unos valores eternos y, por ello, autor de sí mismo y sujeto de un estilo, una conducta.

#### **ABC.00.02.02.09. ¿Qué es el estilo? ¿Qué es la conducta?**

1. Tanto hablar de “modo de ser” y aún no hemos definido el estilo. ¿Nos dejó José Antonio alguna definición del estilo? Sí. En su brindis en el banquete que Falange ofreció a Eugenio Montes el 24 de febrero de 1935. Entonces dijo José Antonio: “*Eso es nuestra Falange; lo que integra una intelectualidad que vivió sin entraña, perdida en un esteticismo estéril, con una tierra entrañable a la que se quiso privar de toda exigencia de estilo. Así sabemos fundir el sentido eterno de la tierra castellana con la exactitud difícil de un filósofo y de un poeta, si es que el ser filósofo y el ser poeta son cosas distintas. Entraña y estilo; he ahí lo que compone a España. Ahora se nos habla mucho contra el estilo; se nos dice que nadie que hizo nada grande se dio cuenta de que tenía un estilo. ¿Y qué importa que no se diera cuenta? Lo importante era tenerlo; en eso el estilo es como lo que Goethe llamaba la idea de su existencia: es la forma interna de una vida que,*

*consciente o inconscientemente, se realiza en cada hecho y cada palabra*”, (Edición del Centenario, p.873).

2. En Salamanca, en el Teatro Bretón, ante Miguel de Unamuno, el 10 de febrero de 1935, solicitó de sus oyentes *“Que imitéis siempre en vuestra conducta a esta magnífica Salamanca, capaz de conservar siempre un señorío y áspero decoro, cuyas dos notas características son las que nosotros deseamos para España: la firmeza del estilo y el sentido imperial en la conducta. Estas dos cosas son las que han hecho grande a España en sus tiempos de gloria*”, (Edición del Centenario, p. 856).
3. Por cierto que en este mismo acto, José Antonio se refiere *“a un pueblo tan magnífico como el español”* (Edición del Centenario, p.856).
4. También, a recordar, que aquí, en Salamanca, José Antonio terminó su discurso diciendo: *“No cabe duda de que una minoría disciplinada y creyente será la que se transforme en eje implacable de la vida española sobre el que montar el resurgimiento español, acabando con este tedio y esta chabacanería de la vida española actual”*, (Edición del Centenario, p. 858).
5. Y por ese estilo, por esa España que queremos pero que todavía no tenemos, dio su vida Matías Montero, que *“murió por el estilo que queremos imponer a España; por la España que no existe ahora, pero que es la [que] merece dar la vida”*, (Edición del Centenario, p. 874).

#### **ABC.00.02.02.10. “Lo que caracteriza este deseo nuestro, esta empresa nuestra, es la temperatura, es el espíritu (en Valladolid, 4 marzo, 1934):**

1. Ya sabemos, más o menos, qué es el estilo, en qué consiste nuestra “manera de ser”. Ahora nos falta conocer como se identifica un estilo, propio o ajeno. Es decir, cuál es el contenido de un estilo, cómo se expresa, cómo lo detectan los demás. Antes, hemos dado la definición de José Antonio, ahora también acudimos a él; y nos dice: *“Lo que caracteriza este deseo nuestro, esta empresa nuestra, es la temperatura, es el espíritu”* (en Valladolid, 4 de marzo de 1934, Edición del Centenario, p. 520).
2. Y José Antonio, añade: *“¿Qué nos importa el Estado corporativo? ¿Qué nos importa suprimir el Parlamento? Si esto es para seguir después con otros órganos y las mismas componendas y para producir una juventud cauta, pálida y sonriente que no sepa encenderse por el entusiasmo de la Patria, ni siquiera, digan lo que digan, por el entusiasmo de la religión”*, (Edición del Centenario, p. 520).
3. Y en su discurso en el cine Madrid, el 17 de noviembre de 1935, dijo: *“Felices los que gozamos juntos de esta alta temperatura espiritual, felices los que tenemos este refugio contra la dispersión y contra la melancolía del ambiente....”*”, (Edición del Centenario, p. 1189).
4. Y el 22 de julio de 1934, pronuncia en Callosa del Segura, Alicante, un discurso del que son estas palabras referentes al modo en que Falange predica su amor a España: *“Lo que sucede es que predicamos ese amor, no de una manera blanda, suave, sino resuelta, enérgica y viril, estando dispuestos por ese amor a ofrecer el sacrificio de nuestra sangre”*”, (Edición del Centenario, p. 644).

#### **ABC.00.02.02.11. “El estilo de la Falange es tan sustancial, que, si se perdiese, nuestro movimiento habría perdido su raíz (En Bilbao, 8 abril, 1934).**

1. Y, por último, y para demostrar que no estamos hablando de una fruslería dentro del ideario y doctrina de José Antonio, y para cerrar este seminario ABC.00.02.02., recordemos sus palabras en Bilbao el 8 de abril de 1934: *“El estilo en la Falange es tan sustancial que, si se perdiese, nuestro movimiento habría perdido su raíz”* (Edición del Centenario, p. 534).

